

Corazón Renovado

Un lugar donde Dios restaura corazones y transforma vidas desde la identidad en Cristo.

Por: Yamilette

Para la mujer que hoy llegó hasta aquí...

Querida Mujer,

Quiero tomar un momento para felicitarte y darte las gracias.

Gracias por detenerte unos minutos.

Gracias por abrir esta carta.

Felicidades por tu valentía.

Y gracias por permitir que, aunque no nos conozcamos personalmente, pueda acompañarte por unas páginas.

No sé cómo llegaste hasta aquí.

Tal vez alguien compartió este blog contigo. Tal vez encontraste una publicación en redes sociales.

O quizá, simplemente, estabas buscando una respuesta y terminaste aquí sin saber muy bien por qué.

Sea como sea...me alegra profundamente que estés aquí.

Porque conozco muy bien ese lugar donde una mujer sonríe por fuera mientras por dentro siente que se está apagando.

Conozco las preguntas que aparecen cuando una relación termina.

Cuando el rechazo duele.

Cuando la culpa pesa.

Cuando el silencio de Dios parece demasiado largo.

Yo también estuve ahí.

Y si hoy puedo escribirte estas palabras, no es porque nunca me quebrante.

Es porque Dios decidió reconstruir el corazón que un día pensé que nunca volvería a ser el mismo.

Quizá mientras lees estas palabras piensas:

"Si ella supiera todo lo que he vivido..."

Tal vez cargas culpas que nadie conoce.

Tal vez sigues llorando por una historia que ya terminó, pero que todavía vive dentro de ti.

Tal vez has aprendido a sonreír delante de todos, mientras por dentro te preguntas cuánto tiempo más podrás sostenerte.

Y quizá lo más difícil no ha sido el dolor...

ha sido sentir que nadie logra entenderlo.

Si ese es tu caso, quiero que sepas algo.

No estás leyendo estas palabras porque yo tenga una vida perfecta.

Las estás leyendo porque Dios tuvo misericordia de una mujer que también llegó a creer que nunca volvería a sentirse completa.

Yo también conocí el rechazo.

También tuve preguntas que parecían no tener respuesta.

También hubo momentos en los que confundí el silencio de Dios con Su ausencia.

Y hubo noches en las que pensé que el dolor tendría la última palabra.

Pero no la tuvo.

Porque Dios llegó al lugar donde yo ya no tenía fuerzas.

Y fue allí, cuando todo parecía roto, donde comenzó a reconstruirme desde adentro hacia afuera.

No cambió mi historia de un día para otro.

Primero cambió mi corazón.

Y cuando mi corazón empezó a sanar...también comenzaron a cambiar mis decisiones.

Mi manera de verme.

Mi manera de amar.

Mi manera de esperar.

Mi manera de caminar con Él.

Fue entonces cuando entendí algo que deseo regalarte hoy:

Dios no restaura solo lo que duele.

También restaura lo que el dolor te hizo creer acerca de ti.

Y quizá eso sea justamente lo que Él quiere hacer contigo.

Por eso quiero decirte algo que deseo que nunca olvides:

Tu historia todavía no ha terminado.

Quiero hacer una oración por ti.

Padre,

No conozco el nombre de la mujer que hoy está leyendo estas palabras, pero Tú sí.

Tu conoces las lágrimas que nadie ha visto.

Las preguntas que todavía guarda en silencio.

Las heridas que aún le cuesta nombrar.

Hoy te pido que le recuerdes que no está sola.

Que donde ella solo ve fragmentos, Tú ya ves una historia de restauración.

Abraza su corazón.

Fortalece su fe.

Y recuérdale que quien comenzó la buena obra en ella será fiel en completarla.

En el nombre de Jesús.

Amén

Antes de que cierres esta carta.....

Quiero dejarte una última verdad.

Si hoy llegaste hasta Corazón Renovado, mi oración no es solamente que hayas leído una carta.

Mi oración es que hayas dado el primer paso hacia el lugar donde Dios quiere restaurar tu corazón y recordarte quién eres en Él.

Gracias por permitirme caminar un pequeño tramo contigo.

Espero volver a encontrarte en alguna de las páginas de este lugar.

Con cariño,

Jamilette

Autora | Mentora cristiana

Fundadora de Corazón Renovado

Método RENACER

Semilladefe.Official_

www.corazonrenovado.co

Corazón Renovado